

¿QUÉ HAY MÁS ALLÁ DE LA CIUDAD CREATIVA?

**APUNTES Y HECHOS SOBRE EL ÚLTIMO AÑO CULTURAL
EN BARCELONA.**

Ángel Mestres Vila

AUTOR/AUTHOR:

Ángel Mestres Vila

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL/PROFESSIONAL AFFILIATION:

Director of the cultural management company Trànsit Projectes.

Director of Trànsit Projectes, a cultural management company.

TÍTULO/TITLE:

¿Qué hay más allá de la ciudad creativa? Apuntes y hechos sobre el último año cultural en Barcelona.

What lies beyond the creative city? Cultural events and notes on the past year in Barcelona.

CORREO-E/E-MAIL:

gestiocultural@ub.edu

RESUMEN/ABSTRACT:

Tomando como pretexto el concepto "ciudad creativa" de Richard Florida, el presente artículo emprende un repaso general sobre siete puntos particulares de lo acontecido culturalmente en la ciudad de Barcelona durante el último año. La referencia inicial es una manera de cuestionar, mediante el sondeo mencionado, si Barcelona se encuentra realmente en el nivel de otras grandes plazas culturales y, en su caso, qué es lo que se necesita para estarlo. ¿Qué lugar ocupa Barcelona como ciudad activamente creativa y cultural y qué es necesario para conseguir situarse en un mejor estadio al respecto?

Using Richard Florida's "creative city" concept as a pretext, this article undertakes an overview of seven specific points in connection to cultural events held in Barcelona during the past year. Through the survey mentioned, the initial reference is a way of questioning whether Barcelona is truly at the level of other major cultural sites and, if appropriate, what would be needed for it to join them. What place does Barcelona occupy as an actively creative and cultural city and what is needed to improve it in this area?

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Cultura, Barcelona, Ciudad Creativa, Crisis, Necesidades, Nuevos modelos, Sostenibilidad, Red.

Culture, Barcelona, creative city, crisis, needs, new models, sustainability, network.

Desde la aparición de *The rise of the Creative Class* (2002) de Richard Florida, resulta común encontrar abundantes referencias a la expresión "ciudad creativa" en las reflexiones que tratan de esbozar estados de la cuestión sobre territorios culturalmente activos. El término describe un posicionamiento del ámbito urbano frente a los cambios económicos y sociales de nuestro contexto. Ante la sociedad del conocimiento, la globalización y la economía avanzada la respuesta que se antepone como posibilidad para enfrentarse a los retos del presente es la creatividad. La ciudad entonces como cristalización de la actividad creativa.

En la actualidad los factores económicos principales (*talento, innovación y creatividad*) no están distribuidos de manera uniforme en la economía global, sino que se concentran en lugares específicos, afirma Florida. Pero, y con esto comienzo apenas, ¿por qué elegir esta referencia, ya criticada desde su aparición, para abordar el último año de la cultura en un territorio como Barcelona? Ser una ciudad creativa es, en mayor medida, una estrategia en el terreno económico: la apuesta por una economía avanzada del conocimiento. Un camino que han elegido muchas metrópolis buscando garantizar su sostenibilidad y de la que Barcelona es, sin duda, uno de los ejemplos más citados. Pero no hace falta aquí hacer acopio de la historia reciente de la Ciudad Condal: los grandes eventos transformadores y las estrategias de creación de marca. Elegir la referencia es sólo una manera de partir preguntándonos ¿qué ha pasado en Barcelona culturalmente hablando luego de la nube de humo que supone su afirmación como área con amplia concentración creativa?

Aquí siete puntos que repasan, a mi entender, los principales vértices culturales de Barcelona durante el último año, dando evidencia de los avances y mostrando aquello que aún echamos a faltar para consolidarnos como una plaza cultural a la altura de las grandes -las comillas más que acotar tratan de poner en duda- "ciudades creativas".

1. Cultura contra la crisis

Si hay una palabra que ha adquirido protagonismo en el último año esa es la palabra crisis. Económica, institucional, sistémica, laboral, social. Desde los ayuntamientos se ha divulgado la idea de que la cultura ha plantado cara a la crisis, todo y las intenciones que puedan subyacer debajo de esta afirmación, lo cierto es que 2009 en Barcelona ha visto destinado a este sector el presupuesto más alto de toda su historia, mismo que se ha mantenido para 2010. ¿Una estrategia que apuesta por la mencionada economía del conocimiento y la información? Tal vez este apartado haga pertinente por sí solo la referencia de Florida. Lo cierto es que la sentencia, o en su defecto el slogan, dicta: *Estamos convencidos de que la cultura es central en el concepto de ciudad de Barcelona y un sector clave para la recuperación económica.*

De la mano de este interés un número importante de obras, recintos culturales en su mayoría, se han puesto en marcha o han sido renovados en la ciudad. Aquí una lista somera: inauguración del Centro de Arte de Barcelona en el Canódromo de Sant Andreu; apertura del Centro Diseño Hub Barcelona en las Glorias; el Teatro Lliure de Gràcia; ampliación del Museo Picasso y del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona; remodelación de la Fundación Tàpies; apertura de la cuarta sala del Auditori; además de los proyectos de recuperación de

la avenida Paral.lel como El Molino o la Sala Paral.lel.

2. El nuevo MACBA

El Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona ha vivido momentos difíciles desde su apertura en 1995. En muchas ocasiones se ha echado en falta un proyecto sólido que mejore su oferta permanente y construya una identidad definida para el centro que le convierta en un referente para la creación artística internacional en la ciudad. El año 2009 ha significado la consolidación de un nuevo equipo, encabezado por Bartomeu Marí. Los nuevos aires para el MACBA han supuesto una nueva fase con la apertura del Centro de Estudios y Documentación a pleno rendimiento, en un momento en el que el trabajo de archivo de los centros de arte ha alcanzado un protagonismo decisivo. Así mismo, cabe destacar la entrada de Chus Martínez como un cambio positivo en la programación. Sin perder seriedad ni ambición en sus planteamientos, el MACBA parece haber ganado mucho en el aspecto divulgativo: ya no resulta en extremo difícil para el público general acudir al centro y sentirse interesado por lo que allí se exhibe. A pesar de ello, el museo sigue concentrándose en artistas poco conocidos para engrosar sus programas.

3. Esperando el Medialab BCN

Si por un lado al MACBA se le ha demandado como un espacio que se concentre en la exhibición y análisis de la creación artística más innovadora y contemporánea, su papel se destina mayoritariamente a las disciplinas artísticas que, a pesar de su carácter vanguardista, pasan necesariamente por la galería tradicional. El papel destinado a mostrar proyectos más alternativos, relacionados en su mayoría con los nuevos medios, se ha repartido por la ciudad en diferentes espacios. La iniciativa XarxaProd es sin duda muy recomendable y ha creado plazas de producción artística digital importantes. No sólo en el aspecto de la citada producción si no en el terreno de la reflexión, centros como el CCCB han contribuido a dar presencia al debate sobre estos temas. Sin embargo, seguimos echando de menos un medialab importante en Barcelona. No hace falta que sea el ZKM o el MediaLab del MIT -aunque tampoco molestaría- pero claramente necesitamos un espacio de referencia para todos los creadores digitales que sirva para dar a conocer nuevos proyectos, crear sinergias entre artistas y establecer contactos y contratos con empresas. Uno se podría atrever a afirmar que su lugar natural es Barcelona, simplemente por una cuestión de redes físicas, transportes y demografía. Cualquier ciudad importante del estado español tiene un espacio de creación multimedia de prestigio ¿Para cuándo el nuestro?

4. Libros y bitios

Hablar de la industria cultural en Barcelona lleva pronto a hablar del sector editorial. Por costumbre, por historia o por cifras. Actualmente hay en la ciudad más de 200 empresas editoriales y el número, a pesar de los nuevos retos que se plantean para su modelo de negocio, va en aumento. Barcelona edita una media de 20.000 títulos de libros al año; da cobijo a los principales grupos editoriales del mundo en lengua castellana y es sin duda la capital de la edición en catalán. Hablar de libros e industria editorial en la actualidad obliga a hablar tam-

bien de la inminencia de un cambio que comienza ya a vivirse. El surgimiento del libro digital y el camino hacia su futura consolidación generan una serie de preguntas y movimientos estratégicos de la industria editorial. ¿Qué pasará con algunos eslabones de la cadena de producción y distribución? ¿Cómo se modificará el modelo de negocio? ¿Beneficiarán esto a los autores? ¿Qué actores surgen en este nuevo escenario? Desde muchos sectores se ha insistido en lo tardío de la reacción en el gremio editorial nacional y en concreto el barcelonés. La mayoría de los movimientos se han hecho lentamente y con desconfianza. Han sido ya lanzadas un par de plataformas de distribución de e-books como Leqtor o Libranda. Pero, de la mano de este debate el dato que deseó destacar, a pesar o gracias a la incertidumbre surgida en el sector, es el incremento de las pequeñas editoriales. Sellos independientes que ofrecen nuevos autores o títulos revisitados apostando por el cuidado casi artesanal de sus ediciones, colecciones dirigidas a públicos cada vez más concretos, activas enlazadas de las redes sociales y empeñadas abanderadas de la revaloración del libro como objeto sin que eso signifique una disputa con todo avance tecnológico que se presente.

Basta sólo enunciar una pequeña lista de algunas de las editoriales que han nacido este 2009 en Barcelona para dar cuenta del fenómeno: Blackiebooks; Barril&Barral; Libros del silencio; Editorial Novana; Alrevés; Riuraueditors, entre otras. O la actual consolidación de sellos nacidos en años recientes también en Barcelona como Alpha Decay; Libros del asteroide o Global Rhythm.

5. Barcelona o la tierra de los masters en cultura

¿A ser editor se enseña? ¿A trabajar como gestor se aprende? ¿Qué se necesita saber para forjarse un futuro profesional en la cultura? Desde hace algunos años en diversos ámbitos del mundo universitario y profesional se ha emprendido la creación de programas de formación en un sector cada vez más integrado en la economía: la cultura y su susceptibilidad de ser gestionada como empresa. La cultura está de moda y existe una clara ambición por profesionalizarla. Barcelona ofrece un catálogo amplio de formaciones de tercer grado referentes al análisis, crítica, producción y gestión de cultura. Desde el diseño y el arte, pasando por la edición, la comunicación y la gestión, hasta la producción y nuevos medios. Está claro que muchos alumnos que llegan a las aulas de estos programas lo hacen como una interesante opción formativa que les permite ya sea reciclarse profesionalmente, ya sea especializarse en una labor que ya realizan. Sin embargo, hay también una demanda creciente por parte de alumnos que apenas han terminado sus carreras profesionales, sin especialización y sin experiencia. Esto no es una querella en contra de estos programas, yo mismo participo en algunos de ellos como profesor o coordinador, es más bien la necesidad de hacer hincapié sobre un fenómeno y lanzar una pregunta: Barcelona se ha convertido en una sede importante en cuanto a ofertas formativas a nivel mundial dirigida, principalmente, a jóvenes que desean obtener una experiencia en otro país más que una especialización. La razón quizás debido a la corta duración de los programas y la facilidad para acceder a ellos si se ha cursado una licenciatura medianamente relacionada. La pregunta aquí sería: ¿Hacia dónde se dirigen estas formaciones? ¿Qué profesionales están arrojando al mercado laboral dichos programas?

6. Dejad que los niños se acerquen a mí

Cambiando un poco el punto de vista pasemos a hablar de algunos eventos concretos. Parece que finalmente los programadores culturales han decidido que hay que tomarse a los niños en serio y crear actividades para ellos que vayan más allá del "animador" disfrazado cantando las canciones infantiles de turno. Los resultados en general han sido muy prometedores y apuntan a todo un nuevo género: el festival infantil con elegancia, originalidad y nuevos contenidos. Hay buenos ejemplos, seguramente la mejor iniciativa hasta la fecha ha sido el festival Nano, que organiza el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Una programación que aborda a los niños -y sus padres- de forma inteligente, ofreciendo propuestas que si bien se acercan a la óptica infantil provocan reflexión y tiene una calidad suficiente para que muchos adultos se sientan complacidos también en sus expectativas. Otro ejemplo muy destacable es el Sonar Kids, una programación alternativa al Festival Internacional de Música Avanzada y Arte Multimedia Sonar que se oferta desde 2009 para público menor incluyendo incluso a músicos que participan en la vertiente adulta del festival o han participado en esa categoría en ediciones anteriores. A estos festivales los padres ya no van obligados, resignados a horas de aburrimiento, sino predisuestos a disfrutar y pasarlo bien.

7. Guitarras versus ordenadores

Intentar hacer un recuento de lo que ha acontecido en el año, en cualquier rubro, implica hablar también de tendencias y, por qué no, de modas. En pocos ámbitos observa uno tan rápidamente el efecto péndulo de las tendencias como en la música popular. Todo viene, todo pasa, y todo se va. Si hace años las Chicks on speed (residentes habituales de Barcelona) cantaban orgullosas su *We don't play guitars*, la propensión actual parece volver a los orígenes en que tocar guitarra y tener un sonido sucio y acústico estaba a la orden del día. Y si a esta fórmula le agregamos los ecos de un catálogo de sonidos electrónicos de tipo neo-folk eléctrico tenemos el paquete de tendencias de este año. La modernidad ha basculado del Sonar al Primavera Sound y viceversa. Mientras al primero se acercan cada vez más los sonidos acústicos, éste último junto con otros festivales de "Guitarras" incluye notoriamente más grupos de electrónica. La programación desde las instituciones no es ajena al movimiento. El escenario de la Plaza del Rey, junto al Museo de Historia de la ciudad de Barcelona, que en ediciones anteriores de la Fiesta de la Mercé incluía una programación de conciertos más bien ecléctica, incluso tendiente a los sonidos del mundo, se ha consolidado desde hace algunos años como el escenario de las chicas con guitarra. Desde Russian Red hasta Mélissa Laveaux han pasado en los últimos años por este particular escenario.

Se podrían repasar muchos otros puntos, pero hacer un balance implica elegir sólo unos cuantos. Aún así prevalece el esfuerzo por trazar entre ellos algunas conexiones. Esos cruces generan finalmente la reflexión que rescata algunas ideas propias: Podemos o no estar de acuerdo con Florida, es cada vez más creciente la cantidad de territorios que gracias a su capacidad de interconexión se han vuelto referentes en el mundo cultural, artístico y creativo sin necesidad de encontrarse en un circuito o zona de aparente fuerza de concentración. Barcelona misma está todavía al amparo de muchas otras sedes culturales significativamente superiores a

ella. Tal vez lo que importa es seguirnos preguntando en dónde estamos y en dónde queremos situarnos realmente como ciudad. Esto, sin olvidar, o al menos sin olvidarme yo, que nos gusta Barcelona, pero sobre todo, que si no se empieza a ser una ciudad más ambiciosa, más conectada y que tome mayores riesgos, no conseguirá acercarse siquiera a lo que todos creemos que Barcelona ya es, y tratándose de un lugar como éste, eso no es poco.

BIBLIOGRAFÍA

FLORIDA, R. (2002). *Las ciudades creativas*. Barcelona: Paidós

MANITO, F. (2010). *Ciudades Creativas. Creatividad, innovación, cultura y agenda local*. Textos de las jornadas sobre ciudades creativas. Barcelona: Fundación Kreanta.

AA.VV. *Barcelona cultura 09*. Instituto de Cultura de Barcelona. Barcelona: 2010
Barcelona 2010